

# Unos 35.000 funcionarios exigen financiación para Muface

El sindicato mayoritario del sector advierte de que no descartan convocar una huelga

LUIS PAZ VILLA  
Madrid

Miles de funcionarios convocados por el sindicato mayoritario en la función pública, la Central Sindical Independiente y de Funcionarios (CSIF), se manifestaron ayer en Madrid para defender el actual modelo de mutualismo tras el enfrentamiento abierto entre el Gobierno y las aseguradoras médicas para renovar el actual concierto, que vence a finales de año. Los convocantes han estimado alrededor de 35.000 personas reunidas a las puertas de la Dirección General de Muface en Madrid. Cifra que fue reforzada con la asistencia de miembros del sindicato de

Policia Jupol y del de la Guardia Civil, Jucil. "No descartamos ninguna medida de presión, incluida una huelga en las Administraciones públicas", advirtió el presidente de CSIF, Miguel Borra, al tiempo que criticó que partidos de Gobierno como Sumar no apoyen la continuidad del sistema.

El convenio por el cual 1,53 millones de empleados públicos y familiares tienen derecho a elegir cada año entre sanidad pública o concertada vence el 31 de diciembre, y las aseguradoras están obligadas a atender a los funcionarios hasta finales de enero. Dada la prisa por encontrar una solución, Borra reclamó ayer desde la tarima que el Gobierno "está jugando con la salud de 1,5 millones de personas". Asimismo, pidió que se haga una licitación "suficiente" e instó a las aseguradoras a que sigan prestando la asistencia mientras esté en vigor el contrato. En este sentido, denunció que Muface está denegando



Manifestación por la continuidad de Muface, ayer en Madrid. V. L. (EFE)

do centenares de pruebas médicas y demorando consultas. Una manifestante, María Toledano, exfuncionaria del Ministerio de Industria, aseguró que no ha podido agendar una cita con Adesas desde inicios de noviembre — momento en el que la situación estalló cuando el Gobierno declaró desierto el convenio—. Toledano tiene una enfermedad autoinmune diagnosticada hace dos décadas y le preocupa que el traspase de los pacientes deteriore la atención.

"Esto no se hace, quitarnos a Muface" y "Muface no te vayas,

Muface quédate" fueron algunos de los cánticos entonados por los funcionarios reunidos para rescatar el modelo de atención sanitaria concertada que amenaza con desaparecer. Así lo reflejaron algunos elementos llevados por los manifestantes, como un ataúd de cartón o una réplica del esqueleto humano en una silla de ruedas, bajo la seña de "muerta de inanición, mutualismo solución".

Pedro Herranz, que trabajó en Correos hasta su jubilación, se trasladó desde Fuenlabrada para protestar. Tiene programada una prueba médica para febrero

y teme que una espera de dos meses se convierta en muchos más. Siente que esta situación desgasta, "más para los que ya tienen cierta edad". Algunos funcionarios acudieron a la convocatoria desde otras comunidades autónomas. Francisco Romero es un profesor de la provincia de Almería que considera que se está atentando contra "un derecho adquirido con un montón de años de trabajo". Le preocupa ser trasladado al sistema de salud pública, que "ya bastantes problemas tiene".

La vicesecretaría de sanidad y educación del PP, Ester Muñoz, presente en la marcha, cargó contra el Gobierno al que acusó de "generar un problema donde no lo había" y crear una "situación insostenible" por esta crisis de Muface. El portavoz de Jupol, Ibon Domínguez, reforzó ante los medios las declaraciones de Miguel Borra y señaló que en el caso de la Policía se registran 10.000 bajas anuales por agresiones, que "se podrían eternizar" en el sistema nacional de salud.

El sindicato de trabajadores públicos ha trasladado a Bruselas las centenares de quejas que han recibido en las últimas semanas, que ya llevaron ante el Defensor del Pueblo el lunes y registraron en el Congreso de los Diputados con el objetivo de que los grupos parlamentarios defiendan la asistencia sanitaria que reciben los 1,5 millones de mutualistas de Muface.